

El adjetivo

Los adjetivos son palabras que modifican el sustantivo al que acompañan.

Hasta el momento, se ha analizado el sustantivo y un elemento caren- te de significado léxico, el artículo, que casi siempre lo acompaña y nos ofrece cierta información sobre él:

Es cierto que estoy emitiendo un mensaje.

Pero si se quiere «redondear» el mensaje, la forma más habitual de hacer- lo es añadirle un *adjetivo*:

Estoy emitiendo un mensaje científico: cierta comunicación de algunas cues- tiones gramaticales.

Clasificación de los adjetivos

Calificativos

Formas gramaticales

- masculino/femenino (adj + desinencia de número)
- singular/plural (adj + desinencia de género)
- positivo/comparativo/superlativo (adj + desinencia de grado)
- (véase sustantivo)

Formas léxicas

Determinativos

Definidos

- posesivos
- demostrativos
- numerales
- cualitativos
- cuantitativos
- distributivos

Indefinidos

luta (existen las consabidas excepciones), pero sirve como base de estudio. Por tanto, los adjetivos se dividen en *adjetivos calificativos* y *adjetivos determinativos*.

Los adjetivos calificativos

Se llaman así porque, desde un punto de vista semántico (es decir, del sig- nificado que tienen), añaden una nota de cualidad. Su repertorio es grandí- simo y conviene consultarlos frecuentemente en los buenos diccionarios.

Los ejemplos son interminables. Baste como muestra los adjetivos que apa- recen en el párrafo anterior:

semántico buenos anterior
grandísimo interminables

Forma

Los adjetivos calificativos pueden variar en género, número y grado, esto último resulta novedoso si se compara con el sustantivo y el artículo.

Género

Hay que tomar nota de que así como el género del sustantivo es *inherente*, o sea, que corresponde por naturaleza gramatical a cada uno de ellos (*el libro*, *la pluma*, *el rey*, *la infanta*), el de un adjetivo varía según el sustantivo al que acompañe. Puede ser, por tanto, masculino o femenino y se marca median- te los siguientes sufijos, que son los más frecuentes:

-o/-a	-ø/-a	-ø/-ø
bueno/buena	agotador/agotadora	gris/gris
rico/rica	bribón/bribona	sutil/sutil
estupendo/estupenda	cantarín/cantarina	leve/leve
dramático/dramática	aragonés/aragonesa	soez/soez
blanco/blanca	español/española	principal/principal

Menos frecuentes son estos otros:

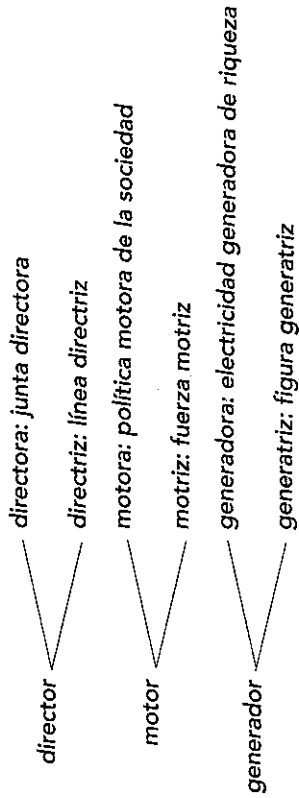
-e/-a	-or/-riz
coloradote/coloradota	motor/motriz
hotentote/hotentota	director/directriz

Notas

- Nutren el sistema -ø/-a diversos tipos de adjetivos calificativos, a saber:
 - los acabados en -an, -in, -on: *holgazán/holgazana*, *saltarín/saltarina*, *pobretón/pobretona*;
 - los acabados en -dor, -tor, -sor: *creador/creadora*, *objeto/objeto*, *precursor/precursora*;
 - los gentilicios populares acabados en -és: *francés/francesa*, *inglés/inglesa*, *león/leonesa*;
 - otros gentilicios esporádicos: *andaluz/andaluza*, *español/española*.
- Siguen el sistema -ø/-ø, es decir, son invariables, los siguientes tipos de adjetivos calificativos:
 - los acabados en -a (muchos de ellos gentilicios): *homicida*, *hipócrita*, *indígena*, *autista*, *ácrata*;
 - los acabados en -ble: *adorable*, *posible*, *comestible*;

- los gentilicios cultos acabados en **-ense**: *rioplatense, abulense, hispalense*;
- los acabados en **-ante, -ente**: *pedante, potente, caliente*;
- otros acabados en **-e**: *breve, árabe, dulce, triste, infame*;
- los acabados en **-i/-f** (muchos de ellos gentilicios): *cursi, gilí, carnesí, iraní, marroquí, iraquí*;
- los acabados en **-ú** (gentilicios): *zulú, bantú, hindú*;
- los acabados en **n/l/r/s/z** no incluidos en terminaciones pertenecientes al tipo **-ø/-a**: *virgen, elemental, mejor, cortés, atroz, joven, ágil, tubular, gris, feliz*.

- Algunos adjetivos tienen dos flexiones de género con ligeros cambios de significado:



- Todas las formas del adjetivo calificativo son automáticamente convertidas en sustantivos neutros mediante la anteposición del artículo determinante **lo** (véase pág. 22). El resultado es una generalización más bien concretizadora:

Juan prefiere lo americano a lo asiático.

Lo falsamente dramático de los culebrones es lo peor que tienen.

Número

La variación de número en singular y plural se marca en el adjetivo calificativo con las mismas desinencias que en el sustantivo:

-vocal/-s	-consonante/-es	-ø/-ø
bueno/buenos	agotador/agotadores	isósceles/isósceles
rico/ricos	gris/grises	rubiales/rubiales
pequeña/pequeñas	cursi/cursis	dadá/dadá
feo/feos	cruel/cruels	soez/soez

El último tipo es escaso en ejemplos.

En cuanto a **-vocal/-s** y **-consonante/-es** tienen la misma normativa indicada para el sustantivo (véase «El número», pág. 17, normativas 1 y 2), así como iguales alteraciones ortográficas (z>c).

Ejemplos

Norma 1	Norma 2
pequeña/pequeñas	bengalí/bengalíes
leve/leves	zulú/zulúes
cursi/cursis	cruel/cruels
feo/feos	marrón/marrones
calé/calés	peor/peores
	capaz/capaces
	gris/grises

Grado

Así como los accidentes gramaticales de género y número son comunes a sustantivos y adjetivos, el de **grado** es propio del adjetivo y el adverbio. Se trata, como indica su propio nombre, de una gradación en la intensidad de la cualidad significada por el adjetivo calificativo. Presenta una sistematización compleja, mezcla de desinencias y combinaciones de palabras. Se puede decir que, en principio, hay cuatro grados: **positivo, comparativo, superlativo relativo y superlativo absoluto**.

Juanito es inteligente. Pedrito es más inteligente, pero Luisito es positivo comparativo

el más inteligente de los tres. Es inteligentísimo. superlativo relativo superlativo absoluto

El grado es un accidente gramatical exclusivo de los

- El **grado positivo** es el que normalmente ofrece el adjetivo. Así aparece en el diccionario, sin marca ninguna de grado (es decir, ø):
Las tres bes: bueno, bonito y barato.

- El **grado comparativo** se expresa normalmente con los adverbios **más** (superioridad) o **menos** (inferioridad):
¿Alumno más aplicado? Padres menos inquietos.

- El **grado superlativo relativo** se marca añadiendo simplemente el artículo determinante al comparativo y tiene, por tanto, dos versiones, una de superioridad y otra de inferioridad:
El más aplicado alumno de la clase tiene los menos inquietos padres del mundo.

Implica una comparación con otros miembros del mismo conjunto.

- El **grado superlativo absoluto** se expresa con las desinencias **-ísimo** y **-érrimo**, o con el adverbio **muy**:

Alumnos aplicadísimos con padres muy satisfechos.

Implica una comparación con un modelo universal.

Algunos superlativos en *-ísimo* y todos los acabados en *-érrimo* constituyen un pequeño grupo de palabras cultas más o menos usadas, pero que conviene conocer:

Ejemplos	-ísimo	-érrimo
	amabilísimo (< amable)	acérrimo (< acre)
	amichísimo (< amigo)	aspérrimo (< áspero)
	antiquísimo (< antiguo)	celebérrimo (< célebre)
	ardentísimo (< ardiente)	integérrimo (< íntegro)
	bonísimo (< bueno)	libérrimo (< libre)
	calentísimo (< caliente)	misérrimo (< mísero)
	certísimo (< cierto)	nigérrimo (< negro)
	crudelísimo (< cruel)	paupérrimo (< pobre)
	destrísimo (< diestro)	pulquérrimo (< pulcro)
	fidelísimo (< fiel)	salubérrimo (< salubre)
	fortísimo (< fuerte)	
	iniquísimo (< inicuo)	
	nobilísimo (< noble)	
	novísimo (< nuevo)	
	simplicísimo (< simple)	
	ternísimo (< tierno)	
	valentísimo (< valiente)	

Algunos de estos superlativos alternan con formas populares, como: fuerfísimo, buenísimo, pobrísimoo, negrísimo.

Comparativos y superlativos «especiales»

Existen una serie de comparativos y superlativos orgánicos expresados con palabras muy distintas del positivo (*heterónimos*):

	Positivo	Comparativo	Superlativo
1	bueno	mejor	óptimo
2	malo	peor	pésimo
3	grande	mayor	máximo
4	pequeño	menor	mínimo
5	alto	superior	supremo, sumo
6	bajo	inferior	ínfimo
7	externo	exterior	extremo
8	interno	interior	íntimo

Estos comparativos y superlativos tienen unas peculiaridades que merece la pena analizar.

- Los comparativos de 1 y 2 se usan normalmente:

Mis hijos no son ni peores ni mejores que los tuyos.

- Los de 3 y 4 están en decadencia. Se dice corrientemente:

Si te doy un trozo más grande, te quito ese más pequeño,

pero todavía se emplean en casos como:

hermanos que son mayores que nosotros y montañas cuya altura es menor que la del Tibet

y, sobre todo, se utiliza en las expresiones:

palabras mayores como mal menor

- Los comparativos de 5, 6, 7 y 8 se emplean como tales, pero no se construyen como los demás.

Superior e inferior se combinan con la preposición a:

Este ciclista colombiano es superior a (no que) ese español.

La segunda novela de X me parece inferior a (no que) la primera.

Exterior e interior no admiten ya la comparación. Sirven como una referencia a algo mediante las preposiciones a para exterior y de para interior.

Patio exterior a la casa Patio interior de la casa.

- Los superlativos han perdido su capacidad sintáctica. Sólo máximo y mínimo admiten en ocasiones la construcción:

el máximo/mínimo de todos.

Los demás no se pueden construir como superlativos aunque conservan este valor, ya que no admiten el adverbio muy (no se dice «muy supremo», «muy pésimo», «muy extremo»), excepto íntimo:

García era amigo muy íntimo de Gómez.

- Lo normal para 1, 2, 3 y 4 es la construcción a base del comparativo:

Mis hijos no son ni los peores ni los mejores rapaces del barrio, pero sí son los menores comparados con los tuyos, que son los mayores.

- 5, 6, 7 y 8 suelen utilizarse como atributos:

1 Resultados óptimos	5 Supremo Hacedor, Sumo Pontifice
2 Pésima calidad	6 Ínfima categoría
3 Carga máxima	7 Situación extrema
4 Precio mínimo	8 Fiesta íntima

Función

El adjetivo es, como se ha visto en los ejemplos, un adjunto del sustantivo, un modificador directo del mismo. Esta función de modificar al sustantivo sin conector alguno se conoce con el nombre de *atributiva*. Como ayudante del sustantivo que es, el adjetivo depende de él y se somete a él en los accidentes que tienen comunes: el género y el número. Es la concordancia, condición que se tiene que respetar para hablar correctamente:

- El Boca Juniors, un equipo campeón. m.s. m.s.
- La cultura mexicana antigua. f.s. f.s.
- Las dificultades morfológicas que estamos estudiando. f.p. f.p.
- Unos conflictos bélicos desastrosos. m.p. m.p.

Normalmente, el adjetivo calificativo sigue al sustantivo que califica, pero también puede precederlo. Se produce entonces cierta diferencia: el adjetivo que sigue al sustantivo «lo especifica, lo selecciona»; el adjetivo que lo precede «enfatisa, acentúa la cualidad significada»:

En todas las épocas hay obras célebres: ¡quién no conoce el Quijote, la célebre obra de Cervantes!

En «*obras célebres*» está implícito que hay otras que no lo son pero se selecciona la que interesa para el mensaje. En «*célebre obra*» se expresa una exaltación de ella sin ánimo de comparación con las demás.

Como es natural, prefiero el café bueno al café malo: por eso os recomiendo tomar el buen café colombiano.

En «*café bueno*», «*café malo*» y «*café colombiano*» se hace una selección. En «*buen café*» se ensalza lo que parece una cualidad inherente al café colombiano. Puede muy bien suceder que en Colombia:

La plantación X da un café bueno, la plantación Y da un café mediocre y la plantación Z da un café malo,

ejemplo en el que se sigue distinguiendo claramente entre varios cafés, por lo que el adjetivo sigue al sustantivo.

Nota

Algunos adjetivos calificativos cambian radicalmente su significado según su posición con respecto al núcleo sustantivo.

Así:

Cierta afirmación / afirmación cierta
adj. indefinido verdadera

(...) 34

- Un nuevo problema / un problema nuevo distinto
- Aquel niño pobre / aquel pobre niño sin dinero
- Un coche propio / su propio coche no ajeno
- Un simple criado / un criado simple no más
- Una triste circunstancia / una circunstancia triste trivial
- Una triste circunstancia / una circunstancia triste desafortunada

Los adjetivos determinativos

Se llaman así porque añaden al sustantivo una nota que lo determina en cierto sentido. Los determinativos se dividen tradicionalmente en:

- posesivos
- demostrativos
- numerales
- indefinidos

Como se verá, estos adjetivos pueden funcionar igualmente como pronombres, lo que señala una vez más las dificultades taxonómicas (de clasificación) de la gramática.

Los posesivos

Cuando se quiere indicar con qué persona gramatical (véase también «Los pronombres personales») se relaciona el sustantivo, se añade un adjetivo posesivo, llamado así porque en muchos casos dicha relación es de posesión:

Nuestros vecinos, tu hermano y sus perros, todos juntos llegaron.

Forma

Así como el adjetivo calificativo puede variar de género, número y grado, el posesivo lo hace en género, número y persona. La *persona gramatical* señala los tres entes que intervienen en el fenómeno de la comunicación: el que habla, el que escucha y del que se habla.

Yo hablo contigo de alguien.
1ª 2ª 3ª

Los adjetivos posesivos

formas antepuestas			formas pospuestas		
p.	singular	plural	singular	plural	
1ª	mi	mís	mío, -a	míos, -as	
2ª	tu	tus	tuyo, -a	tuyos, -as	
3ª	su	sus	suyo, -a	suyos, -as	
1ª	nuestro, -a	nuestros, -as	nuestro, -a	nuestros, -as	
2ª	vuestro, -a	vuestros, -as	vuestro, -a	vuestros, -as	
3ª	su	sus	suyo, -a	suyos, -as	

lo que se refleja en los posesivos:

Mi discurso lleva a tu mente su mensaje.
1ª 2ª 3ª

Nota

El artículo neutro **lo**, que convierte pasajeramente en sustantivo el masculino singular del adjetivo calificativo (*lo americano, lo dulce, lo esencial*), también neutraliza el posesivo masculino singular (*lo mío, lo tuyo, lo suyo, lo nuestro, lo vuestro, lo suyo*) y lo convierte prácticamente no en un pronombre, sino en un verdadero sustantivo que significa todo aquello relacionado con la 1ª, 2ª y 3ª personas gramaticales:

Creencia inocente: **lo mío, lo mejor.**

Función

Los adjetivos posesivos son otros modificadores directos del sustantivo, lo que les obliga a someterse a su género y número, es decir, a concordar con él. En cierto modo, concuerdan también en número y persona con la persona gramatical que representan. Por ejemplo:

obra mía = (1ª s.: yo)
(f.s.) = (f.s.)

El adjetivo posesivo puede tener dos posiciones (*colocaciones*) distintas con respecto al núcleo sustantivo. Y en algunos casos, la colocación obliga a alterar algunas formas, como se aprecia en el cuadro de la página anterior.

Formas antepuestas / formas puestas

No se pueden usar indistintamente las dos posiciones.

- La anteposición es más determinante que la posposición: se emplea para entidades únicas o ya individualizadas en la conversación.

Este señor es **mi hermano** (= del que ya te hablé)
Este señor es **mi padre** (= único, lógicamente)
Este joven es **mi compañero** (= del que ya te hablé)

- La posposición implica la existencia de varios individuos o el desconocimiento previo del que aparece por primera vez. Por ejemplo:

Este señor es un **hermano mío** (= tengo varios, este es uno de ellos)
Este señor es **hermano mío** (= no lo conoces, te lo presento)
Este joven es **compañero mío** (= no lo conoces, te lo presento)

pero nunca se dirá:

Este señor es **padre mío**

porque, naturalmente, no se tiene más que un solo padre.

¡Cuidado!

La frase en boga «ese es tu problema» es una pésima traducción del inglés (*that's your problem*) porque, en español, los problemas suelen ser varios y variados en la vida de cada cual y, por consiguiente, es más acertado decir:

Eso es asunto **tuyo** (= uno de los varios que ocupan tu vida).

Sirva el comentario para casos como el de **tu vida**, que es una y por eso no se dice **la vida tuya**.

Nota

Por su propia determinación, el posesivo antepuesto no puede ir acompañado de artículos ni de demostrativos (véase más adelante) mientras que el pospuesto los admite. Cuando está ausente el sustantivo, es de rigor la aparición de alguna otra palabra determinante:

Nuestra escuela está situada en Caracas, **la vuestra** en La Guaira.

Las cabañas **suyas** son más acogedoras que **las nuestras**.

Alguien me habló de un **transistor tuyo** robado; **igual** me ha sucedido a mí con **dos míos**.
Veo tu coche ahí enfrente; **el mío** está en el aparcamiento.

Esos parientes **suyos** le ayudaron mucho; **estos míos** sólo me ponen trabas.

Los demostrativos

Con los adjetivos demostrativos se añade al sustantivo una nota locativa relacionada otra vez con las personas gramaticales. Como los posesivos, los demostrativos también pueden sustituir al sustantivo actuando, por tanto, como pronombres:

Este libro que tengo aquí, **ese** cuaderno que tienes tú y **aquel** lápiz tirado en el rincón.

Forma

Las formas con **est-** se refieren a lo que está situado más cerca de la 1ª persona que de la 2ª. Las formas con **es-** señalan lo que está más cerca de la 2ª que de la 1ª. Y las formas con **aquel(l)-** se aplican a lo que está distanciado de ambas; es decir, más cerca de una hipotética 3ª persona. Por lo demás, varían en género y número, como ya se ve en el cuadro.

Los adjetivos demostrativos

número	persona	masc.	fem.	neutro
singular	1ª	este	esta	esto
	2ª	ese	esa	eso
	3ª	aquel	aquella	aquello
plural	1ª	estos	estas	
	2ª	esos	esas	
	3ª	aquellos	aquellas	

Función

Al igual que el resto de los adjuntos del sustantivo, los demostrativos se someten a la concordancia de género y número:

Ese catálogo y estas novelas están bien impresos.
(m.s.) = (m.s.) (f.p.) = (f.p.)

Suelen preceder al sustantivo y, cuando lo siguen, hay que anteponer al sustantivo un artículo determinante:

¿Conoces a esos gamberretes?
Pues sí, los gamberretes esos son hijos míos.

Las formas neutras son verdaderos pronombres: en realidad no sustituyen ningún sustantivo sino que vienen a significar algo más o menos abstracto y, en muchos casos, sirven de mero comodín para no mencionar el sustantivo exacto o para resumir lo previamente expresado:

Ten esto y llévate lo
Eso que dices no es cierto
Aquello no me gustó.

Notas

- Es importante destacar que los demostrativos, además de marcar habitualmente la situación en el espacio, a veces también lo hacen en el tiempo, en cuyo caso se emplea la 1ª posición (est-) para el período presente en el momento de hablar:

este día (hoy) este mes (junio) este año (2002) este siglo (xxi)

La 2ª posición (es-) para los períodos citados en la conversación y la 3ª (aquel/l)- para tiempos muy lejanos:

Sucedió en 1985, cuando perdimos la Copa. Ese año lo pasamos mal. Pero peor lo pasaron los cristianos primitivos en aquellos siglos de la decadencia del imperio romano.

- Cuando en lo escrito se citan dos entes, se pueden señalar después con los demostrativos extremos, empleando los en est- para el último citado y los en aquel(l)- para el primero:

Pedro y Juan se fueron a bañar: aquel se ahogó pero este no.

Lo cortés no quita lo valiente: es decir, que esto persiste aun con aquello.

- Resulta descortés señalar con los pronombres demostrativos este, esta, estos, estas a las personas presentes o a las que se están presentando:

mal: Este es mi padre y esta es mi novia.

bien: Este señor es mi padre y esta chica es mi novia.

Los numerales

Se trata de un grupo heterogéneo de adjetivos que modifican el sustantivo añadiéndole una nota de número.

Los numerales se dividen en varios tipos en función de la naturaleza del número que representan.

- **Cardinales** (cantidad en números naturales):
diez pesos setenta y cinco años
- **Ordinales** (orden sucesivo):
capítulo segundo del primer tomo
- **Fracionarios** (partes de un todo):
la centésima parte del metro
- **Múltiplos** (más o menos usados tradicionalmente):
doble ración beneficio cuádruple

Los cardinales

Constituyen una serie muy irregular, que empieza en cero y no acaba nunca.

Algunos de ellos son palabras simples (véase tabla), pero la inmensa mayoría son compuestos, cada vez más complicados según va aumentando la cantidad señalada:

1.257.326.907.204 = un billón, doscientos cincuenta y siete mil trescientos veintiséis millones, novecientos siete mil doscientos cuatro.

Se observa en el ejemplo que los cardinales intercalan la conjunción y sólo entre las decenas y las unidades.

Cardinales simples		
un, uno	veinte	mil
dos	treinta	millón
tres	cuarenta	billón
cuatro	cincuenta	trillón
cinco	sesenta	cuatrillón
seis	setenta	
siete	ochenta	
ocho	noventa	
nueve	cien, ciento	
diez		
once		
doce		
trece		
catorce		
quince		